

¡GRACIAS!

Excelentísimo Señor Obispo auxiliar de Madrid, Mons. Vicente Martín Muñoz, queridos sacerdotes agustinos, catequistas, familiares, compañeros de Confirmación y hermanos en la fe:

Buenas tardes a todos.

Hoy es un día muy especial para nosotros. Después de un camino de preparación, reflexión, aprendizaje y crecimiento espiritual, recibimos el sacramento de la Confirmación con el corazón lleno de alegría y esperanza.

En nombre de todos los confirmandos, quisiera expresar nuestro más sincero agradecimiento.

En primer lugar, gracias a Dios, porque nos ha llamado a cada uno de nosotros por caminos distintos, con historias diferentes, pero con un mismo destino: acercarnos más a Él y renovar nuestro compromiso de vivir el Evangelio cada día.

Gracias Mons. Vicente, por haber venido a compartir este momento tan importante con nosotros y por administrarnos este sacramento que fortalece nuestra fe y nos envía a ser testigos de Cristo en el mundo. Su presencia nos recuerda que formamos parte de una Iglesia mucho más grande, unida por la misma fe y esperanza.

Queremos expresar nuestro **agradecimiento también a los sacerdotes y catequistas** de esta parroquia, que nos han acompañado con paciencia, cercanía y dedicación. Gracias a Fr. Marcelino, Fr. Gerardo, al P. Modesto, nuestro párroco, y a P. Ever por acogernos, por escucharnos, por responder a nuestras dudas y por recordarnos siempre que la Iglesia es una casa abierta para todos. Detrás de cada encuentro, de cada explicación y de cada conversación ha habido tiempo, esfuerzo y, sobre todo, mucho cariño. No solo nos habéis transmitido conocimientos; nos habéis ayudado a descubrir que la fe es algo vivo, que se alimenta día a día y que encuentra su fuerza en el amor de Dios.

Gracias también a toda la comunidad parroquial con quienes hemos tenido encuentros y conversaciones. Muchas veces, sin ser plenamente conscientes, habéis sido ejemplo de servicio, de generosidad y de fraternidad. Habéis hecho que nos sintamos parte de una gran familia, donde cada persona tiene un lugar y una misión.

Damos también gracias a nuestras familias, padrinos, madrinas y amigos. Por vuestro apoyo, por vuestra paciencia y por acompañarnos en este momento tan importante de nuestras vidas. Muchos de vosotros habéis sido el primer ejemplo de fe que conocimos, y vuestro cariño ha sido un regalo que nos ha ayudado a llegar hasta aquí.

Por último, quisiera tener **unas palabras para mis compañeros** de Confirmación.

Hemos recorrido juntos este camino, compartiendo preguntas, aprendizajes, momentos de reflexión y también risas. Cada uno de nosotros ha aportado algo único, y todos hemos crecido gracias al testimonio de los demás. Aunque nuestras vidas continúen por caminos diferentes, este día nos unirá siempre como hermanos en la fe. Ojalá sigamos caminando con la misma ilusión con la que hoy damos este paso y no olvidemos que somos la sal de este mundo.

Hoy, la Confirmación no representa el final de un camino, sino el comienzo de una nueva etapa. Recibimos al Espíritu Santo para que nos dé fortaleza cuando lleguen las dificultades, sabiduría para tomar buenas decisiones, valentía para defender nuestros valores y humildad para servir a los demás.

Nos comprometemos a intentar ser cristianos no solo de palabra, sino también con nuestras acciones: llevando esperanza donde haya desánimo, tendiendo la mano a quien lo necesite, sembrando paz donde exista conflicto y siendo luz allí donde encontremos oscuridad.

Que nunca olvidemos que la fe crece cuando se comparte, que el amor se multiplica cuando se entrega y que Dios siempre camina a nuestro lado, incluso cuando el camino parece difícil.

En nombre de todos los confirmandos, gracias de corazón por acompañarnos en este día tan importante. Pedimos vuestras oraciones para que el Espíritu Santo nos ayude a ser fieles al compromiso que hoy asumimos y para que nunca perdamos la alegría de seguir a Cristo.

¡Muchas gracias y Gloria a Dios!